



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

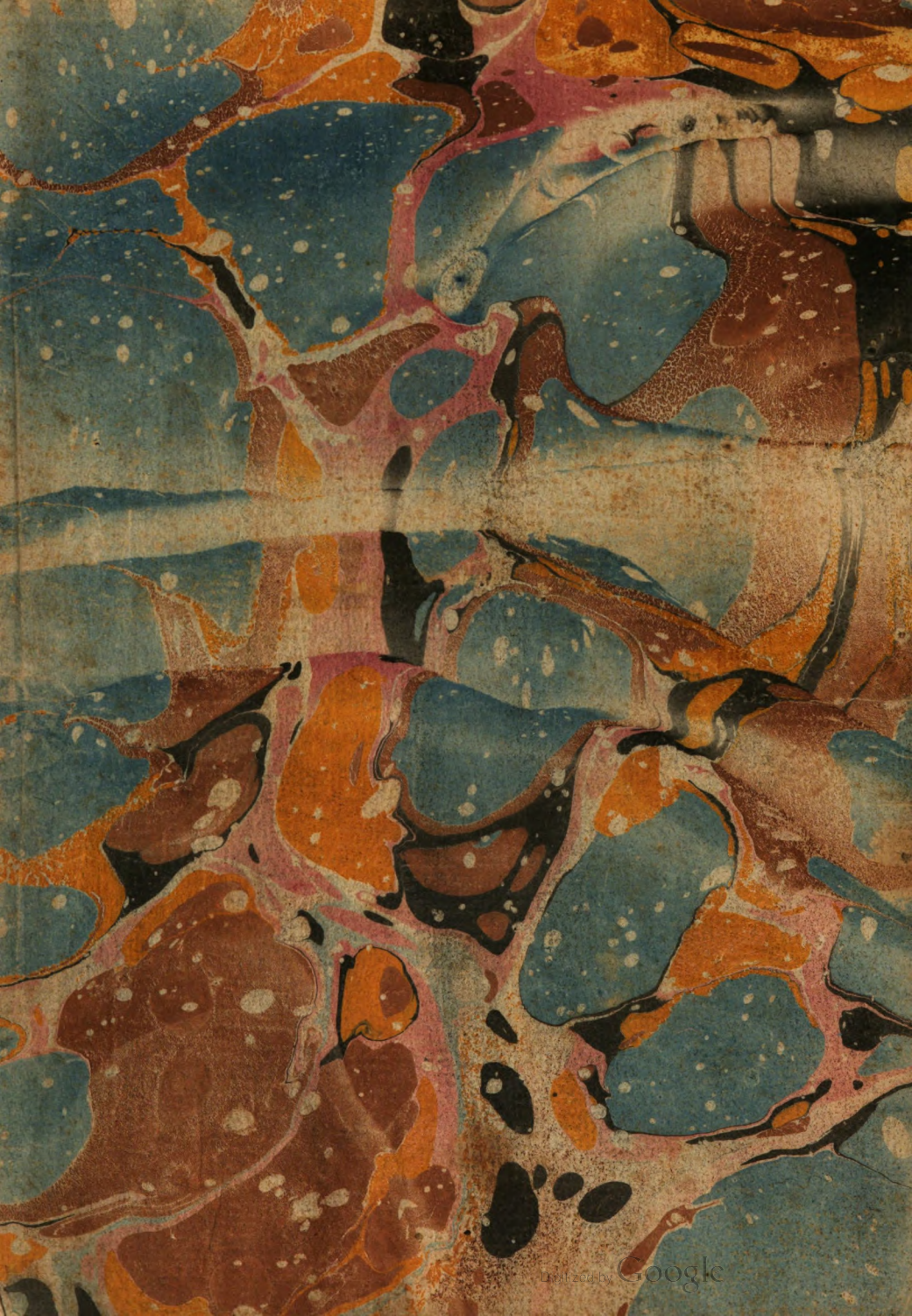
Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>





# ELOGIO

DEL

**R. P. Fr. D. AGUSTIN CANELLAS,**

TRINITARIO CALZADO, LECTOR JUBILADO EN ARTES Y TEOLOGÍA,  
SOCIO Y CENSOR DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS NATURA-  
LES Y ARTES DE BARCELONA, PRIMER MAESTRO Y DIRECTOR  
POR S. M. DE LA ESCUELA DE NÁUTICA DEL REAL CONSULADO  
DE COMERCIO DE CATALUÑA &C.

*LEIDO*

*EN LA JUNTA GENERAL QUE CELEBRÓ DICHA REAL ACADEMIA*

*EL DIA 3 DE JUNIO DE 1818,*

*POR EL SOCIO*

**D. RAMON MUNS Y SERIÑÁ,**

*BACHILLER EN LEYES, Y MIEMBRO DE LA COMISION  
NOMERADA AL INTENTO.*

---

BARCELONA : IMPRENTA DE BRUSI  
AÑO DE 1818.



---

**U**no de los medios mas eficaces para estimular en los hombres el deseo de una sólida gloria, hija de las virtudes y talentos útiles, es el presentar á su vista un cuadro fiel de las bellas acciones y generosos egemplos de los que nos han precedido; cuadro, que al paso que por la verdad de sus rasgos inflame poderosamente nuestro corazon en ansia de imitarlos, llame tambien la atencion de las generaciones futuras por la viveza y hermosura del colorido. La experiencia de todos los siglos nos manifiesta que el buril de la historia, los ecos de la elocuencia y la lira de Apolo han sido principalmente los que han transmitido las alabanzas, con que la humanidad agradecida corona las sienes de sus maestros y bienhechores, y ojalá que el oro y la bajeza no hubiesen profanado muchas veces tan nobles instrumentos, haciéndolos servir á la memoria de aquellos genios maléficós, que han asolado ó corrompido los pueblos. Dícese, que Homero immortalizó á Aquiles, aquel héroe de la ferocidad y del orgullo, solo porque su Ilíada subsiste en medio de los siglos, como las pirámides de Menfis entre los escombros del antiguo Egipto; pero el héroe inmortal de la Ilíada es el mismo Homero, por aquel estro originalmente sublime, jamas por otro alguno igualado. Dejemos en buena hora á la mano envilecida de la adulacion, ó á la arrogancia del poder levantar soberbios monumentos á aquellos príncipes



cipes y guerreros , que con sus funestas hazafias han hecho de sus nombres el objeto de la admiracion pública : los pacíficos cultivadores de las musas , los amigos del saber , aquellos en cuyo pecho arde la llama santa de la beneficencia, estos deben solo consagrar sus inciensos á los que con sus escritos y acciones han concurrido á la mejora y al socorro de la especie humana. Esta máxima saludable, fundada en la razon y en una experiencia constante, fué bien presto conocida de las Academias literarias , de estas corporaciones , que colocadas , cual foco luminoso , en las primeras ciudades de Europa , trabajan infatigables en el hallazgo de las verdades , y fomentan de todos modos el noble ardor de convertir los conocimientos científicos en pro de la felicidad universal. Abramos para nuestra conviccion los fastos de las mas célebres Academias , y en ellos verémos las delicadas y nerviosas plumas de un *Fontenelle*, un *D'Alembert*, un *Thomas* , un *Maupertuis* , un *Vargas* , un *Muñoz* , un *Cienfuegos* derramar todos los encantos de la elocuencia sobre el sepulcro de aquellos hombres grandes , cuyas virtudes fueron las delicias de sus contemporáneos , el sosten y la gloria de su patria.

Guiada de estos principios esta Real Academia , que tiene la satisfaccion de haber contado y contar en su seno una porcion de los mas ilustres sabios , luego que llegó á su noticia la sensible y prematura muerte de su benemérito Censor el R. P. Fr. D. *Agustin Canellas* , acordó tributar á su respetable memoria el homenaje de dolor por su pérdida , y de gratitud por los servicios , que á ella , á las ciencias y á la patria habia constantemente prestado Y encargado yo en union con mis amados maestros y consocios los señores *D. Juan Gerardo Fochs* , y *D. Pedro Vieta* de tan honroso,

aunque melancólico deber, esforzaré mi débil ingenio para ofrecer á los ojos de V. E. un bosquejo de los eminentes méritos literarios, que han distinguido la carrera de *Canellas*, y grangeado á su nombre las perpetuas bendiciones de los buenos.

Un pequeño pueblo, llamado *Santa María dels Pens*, situado en el Corregimiento de Vich de este Principado de Cataluña, fué la dichosa cuna de nuestro *Canellas* en el año de 1765. Ni un distinguido nacimiento, ni grandes riquezas, ni otros medios, que fijan muchas veces sin merecerlo el destino y la nombradía de algunos hombres, acompañaron á su infancia, ni á su primera educacion, ni menos contribuyeron á que se elevase á aquella cumbre de concepto y de opinion pública, que llegó á colocarle entre los *Jorge Juanes* y los *Ullóas*, los *Mendozas* y los *Ciscares*. Dotado de un talento despejado, de un corazon dispuesto á desarrollar sentimientos grandes, y de una irresistible inclinacion á las letras, abandona desde muy jóven los estrechos límites de un pueblo, donde su espíritu se hubiera hundido para siempre en el caos de la ignorancia, y ansioso de correr el velo que nos cubre los arcanos de las ciencias, dirige sus pasos á Barcelona, morada predilecta de Minerva (1). Fortalecido ya su entendimiento con las reglas de aquel arte, que tiene por objeto coordinar nuestras primeras ideas y echar los fundamentos de una sana lógica, se adiestra igualmente en conocer y manejar los excelentes modelos, que en todos los ramos de bellas letras nos ha dejado la sabia antigüedad, sacando de su lectura meditada aquel fino gusto y estilo nervioso, que distingue particularmente á los escritos de *Canellas*. Y ¿que ingenio, aun de los medianos, no verá ensanchar su esfera, y deseará abandonar el rumbo ordinario de



los conocimientos vulgares, si cotejando el fuego y la energía de Demóstenes con la magestad y belleza de Ciceron, la sublimidad de Homero con la elegancia de Virgilio, el entusiasmo de Píndaro con la novedad y maestría de Horacio, si cotejando, digo, todos estos y demas modelos, analizando sus bellezas y sus defectos, observa y reconoce por sí mismo la necesidad de seguir los principios y las reglas prácticas que establecieron los antigüos? Y esto fue cabalmente, lo que *Canellas* llevado ya entonces de aquel genio observador y penetrante, que caracteriza sus producciones, dedujo y copió de la lectura razonada de los antigüos, y estas fueron las máximas, que él y cuantos aspiren al dictado de sabios deben abrazar y seguir con empeño para ceñir sus cabezas con el laurel de la gloria literaria.

Ya tenemos á nuestro jóven dispuesto á emprender la carrera que debe decidir la suerte de su vida; ya el hermoso cuadro de las ciencias se despliega á su vista, convidándole cada una con sus peculiares atractivos. Este es el momento crítico de la felicidad ó desgracia de un jóven literato, y en este lance es, cuando deben pesarse con la mayor imparcialidad y madurez las disposiciones y tendencia de los talentos á una profesion determinada. ¡Desdichado el que habiendo nacido para geómetra, se ve á pesar suyo enredado en el intrincado laberinto del arte de curar! Él pudiera haber sido un digno sucesor de Euclides, cuando su genio, nunca en paz consigo mismo, se halla tristemente condenado á representar el papel de un discípulo inútil de Galeno.

*Canellas*, empero, no titubea un instante: desde que saludó los primeros rudimentos de las matemáticas, desde que su espíritu, amante zeloso de la verdad, la encuentra desnuda y palpable en las demostraciones de los teoremas geo-

métricos, ya toda otra ciencia no le satisface, da de mano á cuantos objetos no se le presentan revestidos de igual carácter de certitud, y se aplica con ardor al exámen de unos principios, que tienen para su mente el encanto mas seductor, y este encanto es la verdad. Animado de estos sentimientos, ¿que no hará nuestro jóven para profundizar unas materias, que deben formar las delicias de su vida, y producir algun dia grandes ventajas á su patria? Escuela de Náutica de la Real Casa-Lonja, tú tienes la gloria de haber albergado en tu seno á *Canellas*, y de que el influjo de tus sabias lecciones desenvolviese los gérmenes de aquel talento vasto y fecundo, que despues produjo en tí misma los mas sazonados frutos.

En efecto, *Canellas* progresa rápidamente en las matemáticas y navegacion: sin olvidar el conocimiento mas exacto del planeta que habitamos, pasea su imaginacion y su espíritu por esa estrellada bóveda, cuya magnificencia nos sorprende: observa y calcula los movimientos y las revoluciones periódicas de los astros, internándose con placer en examinar las causas de los fenómenos naturales, y la íntima relacion de la astronomía con la ciencia de la navegacion. Esta ocupacion de paz no basta á llenar sus estendidos deseos: atraido por una curiosidad científica, atraviesa los mares, desprecia los riesgos, saluda por fin al nuevo mundo; y cuando ya de regreso en su patria creyeran todos verle acometer nuevas empresas, y señalarse en los fastos del pilotage, he aqui que renunciando de un golpe á las lisongeras esperanzas de fortuna, que su acreditada pericia le ofrecia, busca en el puerto del claustro un asilo contra las borrascas que agitan el siglo, y dobla su cerviz al yugo del instituto *Trinitario*.

El nuevo estado presenta á *Canellas* un nuevo orden de ideas y de cosas; la ciencia de los cuerpos no es ya la que debe ocupar toda su atencion, y precisado por algun tiempo á abandonar la observacion de los astros, se encumbra todavía mas, y á la luz de la divina Teología contempla y examina en lo posible los atributos y las perfecciones del Supremo Autor de los cielos. Baja despues á contemplar el hombre moral, analiza los diversos principios de que su corazon parece compuesto, inténase en ese caos donde chocan unas con otras las pasiones, de cuyo choque resulta la ruina, ó el sosiego y la dicha de los individuos y de la sociedad en general, distingue y admira el orden y enlace admirables, que encadenan las verdades de la religion santa con las verdades de la razon ilustrada, y empapado en tan consoladoras máximas desempeña á satisfaccion de sus prelados el arduo ministerio de Lector en Artes y Teología, egerciendo al mismo tiempo las sagradas funciones de orador evangélico.

Pero, ¿se creerá tal vez que tan distintas y graves tareas absorvieron todo su entendimiento, y que se extinguió enteramente aquella pasion ardiente á las ciencias naturales y exactas, que fué el alimento de su alma desde sus primeros años? Ah, no; *Canellas* en medio de los afanes que le imponia su ministerio, no pierde jamas de vista sus queridas matemáticas, antes sí, siente renacer cada dia mas por ellas el ardor y la constancia, virtudes características de los verdaderos sabios: embelesado con la radiante luz, que arrojan los cálculos y demostraciones del álgebra y de la geometría, trabaja, no cesa, se afana en penetrar sus mas sublimes arcanos; en desarrollar las mas exquisitas propiedades de los números y de las líneas, en aplicarlas sobre todo á las necesidades y al bienestar de sus semejantes; y en el

silencio de su humilde celda , en la abstraccion del trato humano , en la continúa conversacion con los muertos , *Canellas* prepara á sus solas las victoriosas armas , con que triunfará del error , difundiendo la instruccion.

Llegó por fin la venturosa época , en que apareciese sobre nuestro horizonte literario este nuevo astro , que debia derramar sobre los jóvenes las luces de sus multiplicados conocimientos : llegó la época , en que *Canellas* , estimulado de aquella sed vigorosa de comunicarlos , que es comun á los literatos filántropos , cesó de ser sabio para sí solo , y quiso gustar el indecible placer de ver su espíritu reproducido en los de otros amantes de la instruccion. Digámoslo para satisfaccion nuestra : esta Real Academia fué el primer teatro , donde su exacta y erudita pluma dió un bello testimonio de lo mucho , que de su talento podian esperar las ciencias y la patria. Léase en prueba de esto la sabia y elegante memoria , que para su admision en este literario Cuerpo presentó á principios del año de 1803. En ella , despues de haber manifestado con la mayor claridad los gravísimos perjuicios , que sufren las artes , el comercio , la navegacion y la agricultura de la suma discordancia y desigualdad de medidas , que reina en la península y la mayor parte de las naciones extrangeras ; despues de haber recorrido con el farol de la historia las tentativas y los ensayos diversos , que tanto para establecer una medida universal sacada de la naturaleza , como para determinar la figura y magnitud del globo , principal fundamento de aquella , hicieron entre los antiguos los egipcios , los griegos y los árabes , los franceses , los ingleses , los alemanes y los españoles entre los modernos ; por fin despues de haber ponderado con la mas insinuante elocuencia los importantes auxilios , las preciosas observaciones , con

que el zelo infatigable de los mas profundos sabios y viajeros, la óptica, la geometría y hasta la casualidad misma en el hallazgo de la brújula han enriquecido á la par la geografía y la astronomía, establece el autor dos interesantes proposiciones. Prueba en la primera, que *la diezmillonésima parte del cuadrante meridional terrestre, determinada en nuestros dias, es la mas adecuada extension para unidad de medida universal*. Con este motivo da una sucinta noticia de la famosa expedicion científica, que los gobiernos español y frances dispusieron en 1792, y renovaron en 1798 dirigida á verificar con la mayor escrupulosidad la longitud del arco terrestre desde Monjué á Dunkerque; comision, que fiada en manos de los célebres astrónomos *Mechain* y *Delambre*, produjo el feliz resultado de poder fijar con toda la seguridad posible la verdadera figura de la tierra, y por consiguiente la longitud del cuadrante del meridiano terrestre, que supuesto  $\frac{1}{334}$  de aplanamiento en los polos, quedó fijada en 5.130,740 toesas. De aqui deduce, pues, el autor en la segunda proposicion de su memoria la conveniencia y necesidad de que se adopte en España, á imitacion de la Francia, una medida que fundada en la naturaleza, apoyada en los trabajos y la autoridad de los primeros sabios de Europa, é invariable como su origen, ofrece, segun el » mismo *Canellas*, la mayor facilidad en los cálculos, la » claridad en el comercio, la aptitud en las artes, la con- » formidad en la agricultura, la sencillez en las distancias » itinerarias; y abre el mas espacioso campo al rápido cur- » so, que llevan en estos dias las ciencias.”

Los estrechos límites de este discurso no me permiten exponer, como quisiera, los hermosos cálculos, con que el autor reduce á esta *natural* medida, tan deseada de todos

los pueblos cultos, las varas y leguas de varias provincias de España, demostrando los inconvenientes que de su variedad resultan, y formando una preciosa tabla de dicha reduccion.

Proyecto tan digno de las ciencias y de la filosofía, proyecto dirigido á promover la prosperidad del Estado no podia menos de llamar la atencion y excitar el aplauso de este literario Cuerpo, que mira á aquella como su preferente objeto. Ansiosa de que se difundiesen tan benéficas luces, despues de haber oido los sabios informes de los señores Censor y Director de Algebra y Geometría, acordó con el mayor gusto, que no quedase en sus archivos tan interesante memoria, y si, que circulando por medio de la imprenta, añadiese un grado mas de fuerza y de conviccion á aquel voto respetable de la opinion pública, que ilustrando completamente al gobierno, es la que determina muchas veces los consejos mas saludables á la nacion. Loor pues á tí, ilustre Academia, por un acuerdo digno á la vez de los patrióticos sentimientos que te distinguen, y del sabio, cuya pluma tuvo por norte el bien de sus conciudadanos.

*Canellas*, empero, no se permite descánso: la idea de que sus fatigas y conocimientos pueden redundar en beneficio de la instruccion de la juventud tan descuidada en España, llena enteramente su espíritu, le engrandece á sus propios ojos, y le representa ya las tiernas bendiciones y gratitud indeleble de aquellos discípulos, cuya refundicion moral será su obra, y que es la mas dulce recompensa de los desvelos de un profesor. A este fin propone á la Academia á últimos del año 1803 un plan de enseñanza pública de cosmografía aplicada á la geografía, que ofreció dirigir por sí mismo, sin otro premio, que el que perciben las al-



mas generosas , cuando acaban de hacer un bien á sus hermanos , y que consiste principalmente en un placer puro, hijo de la virtud y del cumplimiento del deber. ¿ Con que satisfaccion escuchó entonces V. E. una proposición tanto mas halagüeña, quanto que se ordenaba á satisfacer el primero y el mas grato de sus deseos , cual es la ilustracion de los jóvenes en un ramo tan importante ? Y ¿ con que prontitud y complacencia accedió y facilitó desde luego al profesor quando podia servirle al desempeño de una clase , que es de tanto influjo para este pueblo mercantil ?

El éxito , en efecto , correspondió á las lisongeras esperanzas , que el bello carácter y vastos conocimientos de *Canellas* habian inspirado á V. E. : una concurrencia numerosa , un aprovechamiento especial , y unas ventajas conocidas fueron el debido fruto de las sabias lecciones , exquisito método , y constante amabilidad de nuestro catedrático : V. E. mismo se aplaudió mil veces , de que floreciese á su sombra tan útil y bien dirigido instituto.

Hallábase entonces vacante la cátedra de matemáticas á cargo de esta Real Academia ; y *Canellas* resuelve no dejar pasar tan bella ocasion de hacer útiles sus talentos , y solicita con empeño el nombramiento á su favor de la mencionada cátedra. Pero V. E. juzgó mas conveniente dividirla en dos profesores , y á consecuencia *Canellas* fue uno de los que se destinaron á tan importante ministerio. Tuvo V. E. el gusto de ver justificada del todo la confianza , que le habian inspirado las relevantes prendas de *Canellas* , y el público cogió de su escuela los abundantes frutos , que una aplicacion incansable , y un amor inextinguible á la propagacion de las luces hacen esperar de un hombre verdaderamente sabio.

Pero el mérito literario de *Canellas* era demasiado conocido en la nación, para que quedase mucho tiempo aislado en los cortos límites de esta capital; y la fama de su profunda instrucción en las matemáticas y ciencias naturales había volado ya muy lejos, para que el gobierno la olvidase en los casos mas árduos. Cuando en el seno de sus científicas tareas se hallaba mas tranquilo *Canellas*, disfrutando de aquella paz que es hija de una viva inclinación á las letras, el dedo del gobierno le señala para compañero y auxiliador del famoso astrónomo *Mechain*, que aun practicaba entonces en nuestro suelo las mas delicadas operaciones geodésicas dirigidas á determinar la verdadera figura de la tierra. Esta elección tanto mas gloriosa y honorífica para *Canellas*, cuanto que entre tan consumados matemáticos, como abundan los ramos facultativos del ejército, sin contar las otras profesiones, fue designado junto con algunos de ellos un humilde religioso para coadyuvar á uno de los mas importantes servicios que han hecho las ciencias; esta elección, repito, le separó por un año del seno de esta Real Academia, y manifestó á los extrangeros, que acaso nos creen sumidos en la ignorancia, que hay en España sabios, dignos de rivalizar con sus mas célebres depositarios del saber. Durante aquella expedición famosa, *Canellas* inseparable compañero de los astrónomos franceses, permaneciendo constantemente de dia y de noche en las cumbres de los mas elevados montes, sufriendo las mayores fatigas é inclemencias de los tiempos, y desempeñando completamente la confianza del Soberano, dió un testimonio nada equívoco de su ferviente afición á las matemáticas, su zelo por la gloria nacional, y al mismo tiempo á V. E. un motivo de satisfaccion y de júbilo por ver á uno de sus individuos clasificado por el gobierno y



la opinion pública entre los primeros matemáticos españoles.

Terminada la expedicion por la muerte del Director *Mechain* y otros individuos de la comitiva, regresó *Canellas* á Barcelona, y tomó otra vez á su cargo la enseñanza de las matemáticas en nuestra Academia. Fué, sin embargo, de corta duracion el tiempo que pudo dirigirla, pues que informado S. M. de sus eminentes calidades tuvo á bien en el año de 1806 conferirle una cátedra de Náutica del Real Consulado de Cataluña: eleccion digna á la par de un Monarca protector de las ciencias, de un establecimiento tan interesante á el principado, y de un catedrático que reunia á su favor las mas apetecibles circunstancias.

Pasó, en efecto, *Canellas* á encargarse de la referida enseñanza de Náutica: y como que era á un tiempo profundo matemático, excelente astrónomo, buen geógrafo, y hábil literato no podia menos de formar unos alumnos, que le fuesen enteramente parecidos. Reunia á mas los conocimientos prácticos del pilotage, y sobre todo poseia en alto grado el arte difícil de producir sus ideas con órden, claridad y método, poseia el arte de despejar los entendimientos mas rudos y oscuros, poseia una amabilidad de carácter para con sus discípulos, que lejos de intimidarlos con un sobrecejo pernicioso, les estimulaba y alentaba á estudiar con ahinco y progresar con rapidez: he aqui, pues, como la marina de Cataluña contó en breve jóvenes pilotos, que fundando su arte en cálculos científicos, son el honor de nuestra patria, la salud de las naves cometidas á su cuidado, y pronuncian en todas partes el nombre de *Canellas* con enternecimiento y gratitud. Y V. E. no pudo menos de complacerse en los elogios, que se tributaban á su cabal desempeño, viendo

que un socio suyo se ocupaba tan dignamente en dirigir uno de los ramos, que tienen mayor influjo en la prosperidad del comercio.

Tales eran, Excmo. Sr., las útiles y nobles tareas, con que *Canellas* procuraba fomentar por su parte la ilustracion de su sconiudadanos, cuando descargó sobre nuestra España la tempestad horrible, que amenazaba trastornar en su espantoso vértigo nuestras antiguas instituciones, y los monumentos mas preciosos de nuestro saber y de nuestra gloria. Preséntase el usurpador bajo la máscara de amigo: esta ciudad hermosa y todos sus fuertes son presa de la mas execrable felonía: nuestro Monarca y toda su Real familia caen por desgracia en las redes tendidas por la perfidia. Al eco vigoroso de la amistad violada, de la independendencia, del decoro nacional insultado y amenazado, claman venganza todos los pueblos de España: la llama santa del patriotismo, el grito de guerra *al tirano* corren, cual chispa eléctrica, de un cabo al otro del Reino; y el vil enemigo, que en la exaltacion de su delirio habia creido encontrar esclavos en lugar de hombres, ó bien hombres sumergidos en la estupidez y en el terror; el enemigo, repito, vió con dolor escapársele la presa de sus manos, vacilar el edificio mal cimentado de la usurpacion, y aprestó en su defensa todas las artes del furor y de la discordia.

En aquella crisis espantosa, que por fortuna ya se ha alejado de nosotros, en aquella crisis, que fue tiempo de prueba para las virtudes y los talentos de muchos españoles, los infames satélites de la tiranía extrangera trataron de atraer á sus banderas con todos los medios posibles los mas sabios, los mas ilustres, los mas beneméritos ciudadanos. El oro, los honores, los empleos repartidos con mano pródiga; los hala-

gos, las promesas, la seducción practicadas con el mayor artificio; las amenazas, la persecucion, las cadenas, los suplicios, último resorte para amedrentar á los débiles; he aqui, Excmo. Señor, los manejos pérfidos, con que fue combatida y acrisolada mil veces la fidelidad española. Iguales pruebas, pero iguales triunfos aguardaban á nuestro *Canellas*. El profesor de Náutica, el compañero de *Mechain* era sin duda, á pesar de pertenecer á una Orden religiosa, un hombre importante para unos enemigos, que aunque feroces por sistema, poseian con todo aquel arte devastador, que decide las contiendas de los pueblos. Oigamos sobre este punto al mismo *Canellas*. «Enterado el gobierno intruso (dice en un escrito suyo) de mis circunstancias y pública opinion, procuró atraerme á su partido, á cuyo fin me ofrecia todas las ventajas que yo podia desear, y desengañado finalmente de cuan vana era su pretension, y asegurado de que mi voluntad solo aspiraba á reunirme á los defensores del Rey, empezó á tratarme con aspereza, y á invigilar mi conducta, no omitiendo diligencia para precaver mi salida de la ciudad. Burló, no obstante, mi zelo su vigilancia, logrando fugarme disfrazado, bien que á costa de la mayor exposicion.» Esto fue en diciembre de 1808.

Luego que *Canellas* pudo respirar el aire libre de la patria, lejos de los opresores que querian amarrarla al mas vergonzoso yugo, resolvió no mirar con la indiferencia del egoismo los nobles esfuerzos, que para sacudirlo hacian sus hermanos, y persuadido de que nuestros bienes y talentos deben emplearse en favor de la nacion, cuando esta los reclama en su defensa, hace de los suyos un entero sacrificio, y corre desalado á reunirse con los defensores del legítimo gobierno.

Me haria difuso y molesto, Excmo. Señor, si quisiese detallar uno por uno los interesantes servicios, que en los seis años de nuestra gloriosa lucha hizo *Canellas* á la causa santa de la independencia es pañola: bastará á mi intento dar una ligera idea de los mas señalados, para hacer ver que *Canellas* no desmintió jamas el carácter de verdadero patriota y de un sabio digno de tan augusto nombre.

Despues de haber servido algun tiempo al lado del brigadier *Rovira*, fue llamado á últimos de 1809 por el General *O-Donell* para servir el empleo de ayudante del cuartel maestro general, y adicto á la plana mayor del ejército, encargándosele desde luego todos los trabajos relativos á topografía y obras de campaña. El completo desempeño que dió á este encargo, y los dilatados conocimientos que en él desplegó, le merecieron á primeros de mayo de 1810 el nombramiento á su favor del empleo de capitán de guias, que sirvió sin interrupcion hasta el octubre de 1814. Durante todo este tiempo, no es facil enumerar cuantos, cuan varios y cuan útiles servicios prestó *Canellas* en la parte facultativa y militar del ejército. Levantamientos de innumerables planos, como el de Tarragona, el de San Feló de Codinas, el de Vich y sobre todo el de Buza, hechos con todo el rigor de la geometría práctica; delineaciones de croquis tomadas muchas veces á vista del enemigo; formacion de itinerarios, descripciones razonadas y trigonométricas para examinar y corregir la carta general de Cataluña, con relaciones difusamente descriptivas de la constitucion física y topográfica de las cordilleras, gargantas, pasos y avenidas, de las posiciones militares y de las aguas que puedan estorbar las marchas de las tropas; redaccion del diario de los movimientos del cuartel general hecha con el mas minucio-

no detalle; reconocimientos de terrenos; comisiones frecuentes relativas á cortaduras y embarazos de caminos, á fortificaciones de casas, de pueblos, y de posiciones . . . que diré mas? La direccion absoluta y exclusiva de las obras dirigidas á convertir la cumbre de la alta y escarpada montaña de Buza en una plaza fuerte de las mas respetables, direccion que el General en jefe y la Junta provincial pusieron del todo en sus manos en la época mas ca'amitosa y apurada, por espacio de mas de un año(2), he aqui, Excmo. Sr., presentados en bosquejo los importantes servicios, que en útil empleo de sus conocimientos matemáticos hizo *Canellas* á la causa nacional.

Y no menos que con la pluma y el compas, con fatigas y privaciones de todo género, sirvió *Canellas* con el consejo y con las armas, siempre que asi lo exigió el grande interes de la salud pública. Depositario íntimo de la amistad y confianza de todos los generales en jefe y de muchos de division, á cuyo lado permaneció constantemente, mereció el ser consultado por ellos en asuntos de gravísimo empeño, y en las empresas mas árduas. Los campos de Vich, Margalef, La-Bisbal, San Martin, la Salud y muchos otros, célebres por las acciones de guerra que en ellos se dieron, pueden deponer de la bizarría y serenidad de ánimo, con que *Canellas*, estando al lado de los generales en clase de ayudante de campo, hizo á estos las mas oportunas advertencias durante la batalla; y despreciando los peligros, exponiendo su vida, sufriendo todo el rigor del horrible sitio de Tarragona, no abandonando la provincia aun en sus mayores apuros, demostró completamente que cuando se trata de salvar la patria y sus mas preciados intereses de las garras de un tiránico despotismo, no hay profesion, no hay es-

tado, no hay privilegios, que puedan eximir á un ciudadano de concurrir con sus luces, brazos ó tesoros á la defensa comun.

Calmóse por fin tan deshecha tormenta; el iris de la paz brilló sobre nuestro horizonte, y su aparicion consoladora hizo envainar las espadas, cerrar el templo de Jano, y las ciencias y las artes pacíficas recobrar aquel ascendiente, que hace la felicidad de los pueblos. Libre esta capital en mayo de 1814 de las sanguinarias huestes que la oprimian, viéronse en ella á porfía renacer los antiguos establecimientos literarios, y crearse otros nuevos por el ilustrado zelo de un Cuerpo amante de la prosperidad de Cataluña. Reunidos igualmente en este templo de Minerva muchos de los individuos de esta Real Academia, que la borrasca política habia dispersado en España, principiáronse de nuevo nuestras científicas tareas; y *Canellas*, desceñida con honor la espada, cuyo manejo podian solo autorizar el urgente peligro de la patria y la conservacion de sus mas sagrados derechos, *Canellas* tornó con placer á reasumir su antigua enseñanza, y ocuparse en la instruccion de los alumnos del pilotage, que habia sido siempre su mas predilecto objeto.

Entonces fue, cuando meditando atentamente sobre los gravísimos perjuicios, que al comercio marítimo y á la humanidad misma acarrea la torpe ignorancia de los pilotos en los principios fundamentales de la astronomía aplicados á la navegacion, resolvió escribir un curso elemental de Náutica: curso, que reuniendo las teorías mas importantes de la cosmografía, considerada principalmente en sus relaciones con la geografía matemática, un preciso tratado de trigonometría esférica y de astronomía, junto con la aplicacion de estos mismos principios á la navegacion, y un completo surtido de tablas auxiliares, facilitase á los pilotos la instruc-

cion necesaria para desempeñar con acierto el cargo de las derrotas. Poseido de esta bella idea, trabajó con afán en llevar á cabo su empresa, y con efecto tuvo la satisfaccion de presentarla en dos tomos á la Real Junta de comercio en 27 de setiembre de 1815. La munificencia y el patriotismo, que caracterizan á tan respetable Senado, no dudó un momento en disponer que se entregase á la prensa tan utilisima obra, y á consecuencia una impresion egecutada con esmero, y digna del público y de sus generosos editores, nos ha conservado en parte el precioso resultado de los desvelos, estudios y talento de *Canellas*, y que poco despues hubiera perecido sin remedio.

¿De que importancia no será, pues, esta obra á los que en adelante se consagren á la ardua carrera del pilotage? Tan distante de aquel estilo enfático y complicado, accesible solo á la inteligencia de los que se han familiarizado con los cálculos mas sublimes, como del desaliño y bajeza de los libros, que se destinan para el vulgo; escrita con aquel orden, método y claridad, que es propia de unos elementos fundados en las matemáticas; abundante en las mas bellas observaciones sobre todos los puntos, que tienen conexion ó pueden ilustrar la navegacion científica; la *Astronomia náutica* de *Canellas*, es sin duda, Excmo. Señor, la obra mas apta para formar pilotos instruidos y capaces de dirigir con acierto las derrotas de sus naves, y la mas propia para acarrear á su autor la nombradía de un profesor ilustrado, y de un fervoroso amigo de la humanidad.

Estos bellos sentimientos fueron, los que determinaron su pluma á ocuparse en tan difícil y escabrosa materia; estos fueron, los que le obligaron á declamar con tanta amargura como verdad contra las reglas rutiniales del ciego cál-

culo de la *estima*; reglas, que siendo el único recurso de los pilotos ignorantes, comprometen á cada paso la vida de los navegantes, los intereses del cargo, y la seguridad del buque, exponiéndose á daños irreparables: estos fueron, los que representando á su espíritu los bienes sin cuento, que la proteccion dispensada por el gobierno á los establecimientos útiles produciria en breve á favor del progreso en España de los ramos productivos, le estimularon á no ser un ocioso espectador de tan inapreciables mejoras, y sí á contribuir por su parte á su mas pronta realizacion. ¡Ojalá tan provechoso ejemplo fuese imitado de todos los que tienen á su cargo algun ramo de la instruccion pública! No llorariamos entonces la falta de obras elementares, que son la mas segura base del ulterior adelantamiento de los jóvenes en la carrera de las letras.

¿ Con que placer me extenderia yo ahora en indicar y analizar las bellezas de método, de profundidad y de estilo propias de un tratado elemental de náutica; en ponderar la dificultad y el trabajo, que cuesta á un talento elevado y sublime coordinar y metodizar los principios fundamentales de la ciencia á fin de hacerse inteligible á sus inexpertos lectores; en demostrar por fin el mérito distinguido, con que la *Astronomía náutica* ha coronado á *Canellas*, y los derechos que ha adquirido á la eterna gratitud de los buenos? Pero la consideracion, Excmo. Señor, de que hablo delante de un Cuerpo tan ilustrado como profundo, y cuyos miembros han envejecido en el sólido estudio de las ciencias exactas y naturales, esta reflexion apoyada en mi insuficiencia me arranca de las manos la pluma, y me precisa á concluir, que los *elementos de astronomía náutica* del P. *Canellas* serán siempre un monumento de su zelo, de su genio, y de



su vasta sabiduría, monumento de honor para nuestra patria y para V. E. mismo, que ha tenido la satisfacción de contarle por espacio de 15 años entre sus mas zelosos individuos.

¿Y que diré de los demas trabajos científicos, que inspiró á *Canellas* el patriotismo mas acendrado? Apenas descansaba de la preciosa obra de *Náutica*, cuando ya se le ve ocupado en extender una muy interesante memoria sobre la utilidad de formar un mapa general de Cataluña con todas las observaciones relativas á la constitucion física, historia natural, agricultura, industria, comercio, poblacion, parte histórica y militar del Principado. En esta memoria no es ya *Canellas* un frio y abstracto matemático: es sí, un orador el mas elocuente, cuya imaginacion exaltada por las grandes ideas del engrandecimiento y de la prosperidad nacional, se complace en pintar con la mayor viveza los incalculables bienes, que produciria la egecucion de tan saludable proyecto. Traza en ella un cuadro completo de los importantes motivos que deben decidir la empresa: por un lado las dilatadas fronteras y costas de Cataluña, sus plazas fuertes y puntos militares, el grande número de sus moradores, la variada configuracion de su territorio, el escalonado desnivel de su superficie, la asombrosa variedad en la direccion de sus rios, la multitud y sinuosidad de sus caminos, y por otro la actividad de sus habitantes aplicados decididamente á las artes, al comercio y á la agricultura, todo esto bien conocido y detallado por medio de dicha carta geográfica ¿que de incentivos para excitar el zelo del gobierno y el interes de los particulares á la verificacion de mil planes favorables á aquella? Solo el exacto conocimiento del desnivel del terreno, ¿cuantas ideas excitaria de canales de

riego en un país, cómo Cataluña, sembrado de hermosas llanuras y atravesado de muchos y copiosos rios? Ni serian menores las ventajas, que reportaria nuestra industria y comercio de la descripcion razonada del Principado, pues ó bien sea proporcionando á las máquinas de hilados, tegidos y otras fábricas el empuje del agua, cuya potencia es de tan conocida utilidad; ó bien sea detallando las minas de carbon de piedra, de hierro, azufre y demas fósiles y metales; ó bien sea clasificando la naturaleza y calidades de los vegetales y de las tierras, sus varias producciones, mejoras de que son susceptibles los países en canales ya grandes, ya pequeños, en puentes, en caminos &c.; ó bien por fin indicando cuanto pudiese practicarse en beneficio de nuestra industria, no cabe duda, que la prosperidad de Cataluña podria recibir un fuerte impulso del exámen científico de su suelo, hecho con el lleno de conocimientos de que nos dan ejemplo algunas naciones extranjeras. A vista de un cuadro tan lisongero de felicidad el alma sensible y patriótica de *Canellas* no puede menos de inflamarse y recorrer con placer la larga cadena de bienes, que la patria recibiria de mano de las ciencias, y penetrada de un no estéril zelo propone en la segunda parte de su memoria un plan el mas completo de los medios para realizar tan útil empresa, y que consisten en el nombramiento de algunos sabios, que, dividiéndose sus varios ramos, trabajasen á una por su cabal desempeño. Si la brevedad de este discurso lo permitiera, expondria aqui las luminosas reflexiones, con que *Canellas* persuade de la utilidad y fácil consecucion del objeto de su memoria, que por desgracia está aun inédita; pero precisado á concluir en breve, diré solo, que ella es una de las mayores pruebas de los talentos y del patriotismo de su autor.

Tantas fatigas y trabajos en pro de la instruccion y de la causa pública no podian menos de egercer un influjo funesto en su salud no muy robusta; y sin embargo, apenas se trató á mediados del año próximo pasado por el Excmo. Sr. D. Francisco Xavier de Castañón nuestro muy digno Presidente, (3) y una comision compuesta de los mas distinguidos patriotas de hacer algunas tentativas para realizar la empresa de un canal, que pudiese regar todo el llano de Barcelona; apenas, digo, se quiso examinar la posibilidad física y moral de esta empresa por medio de las operaciones científicas que debian demostrarla; cuando *Canellas* llamado por el voto de los comisionados á dirigir tan arduas tareas, *Canellas*, cuya gloria literaria estaba ya completamente establecida, *Canellas* no opone pretexto alguno al grande sacrificio que de sus luces exigia la patria, y toma á su cargo el desempeño de una comision tan difícil como importante. No son capaces de arredrarle los calores del verano, que en el agosto del año anterior fueron tan intolerables, no la precision de haber de trabajar todo el dia, expuesto á los ardores del sol, ni el peligro de su salud ya débil y amenazada.... ¿ acaso el sabio teme las fatigas y la muerte misma, cuando puede ser útil á los hombres? *Canellas*, penetrado de esta gran máxima, parte de esta ciudad con sus compañeros (4) el dia 5 de agosto, y consume 26 dias seguidos en practicar las mas delicadas operaciones tanto trigonométricas como de nivelacion en busca de un punto del rio Llobregat bastante elevado, que facilitase el riego de parte del Vallés y llano de Barcelona. Es imposible describir aqui los trabajos, con que *Canellas* y sus compañeros llevaron á cabo tan ardua empresa, operando continuamente sobre un terreno de extension de 16 leguas el mas escarpado y montuo-

so, atravesando barrancos, venciendo obstáculos, calculando con tal exactitud por los dos métodos trigonométrico y de nivel, que á pesar de tantas operaciones resultó solo entre ambos la despreciable diferencia de tres pies, y demostrando por fin la posibilidad física de un proyecto, cuyas ventajas seria por demas exponer á la penetracion de V. E. Ah! Si las desgracias de esta época no hubiesen impedido á la zelosa Comision el poner por obra tan benéfica empresa, nuestra patria deudora con el tiempo de su felicidad interior á la verificacion de este precioso canal, elevaria entre lágrimas un cenotafio honroso á la memoria del P. *Canellas* que tanto se afaná para conseguirlo, y cuya muerte, fue tal vez un resultado de las inmensas fatigas, que padeció en el curso de sus operaciones.

Ni ellas fueron bastantes á entibiar en su pecho aquel amor á las ciencias exactas, que le inflamó toda su vida, y la última prueba del mismo fue la invencion de un instrumento matemático llamado por él *Precisivo*, y cuya utilidad consiste en proporcionar mayor exactitud á las observaciones geodésicas y astronómicas. La poca precision de los demas instrumentos de esta clase, pues apenas pueden estimarse las decenas de segundos y aun con un buen lente en los mas perfectos, le estimuló á discurrir uno, por cuyo medio se pudiesen contar á simple vista los segundos de dos en dos, y aun estimarse fácilmente las unidades de segundo, que no pueden apreciarse en los *círculos repetidores* de que usamos. No me detendré en hacer á V. E. una descripcion detallada del mecanismo de este precioso instrumento, que la delicada mano de un artista, que hace honor á Cataluña y á esta Real Academia (5), ha trabajado segun las ideas del autor, y verá en breve el público: diré solamente que la

\*\*\*

precision de este instrumento en los resultados de las observaciones para la medicion de ángulos debe ser tal, que con una simple observacion puede obtenerse un resultado diez veces mas preciso, que con el instrumento mas perfecto, que conocemos en el dia, ó á lo menos una simple observacion verificada con este, siempre deberá ser igual en precision al promedio de una serie de diez observaciones verificadas con otro. Calcule, el que sepa, los importantes beneficios, que cogarán las matemáticas del uso del *Precisivo de Canellas*, mientras los hombres sensibles repetirán su nombre, como el de un digno sucesor de los restauradores de las ciencias.

Pero cuando mas engolfado se hallaba en el seno de sus científicas investigaciones, he aqui, que se ve atacado por una dolencia de languidez y consuncion, que minando sor-damente el flaco edificio de su vida, acabó últimamente con ella el dia 10 de abril del presente año con sentimiento universal y sincero de euanos le habian conocido. El lugar de Alella presenció los nobles sentimientos y la serenidad cristiana; con que *Canellas* recibió la muerte, que le separaba de sus libros y de su patria para unirle eternamente con su Criador: y la idea de haber merecido bien de la humanidad y de las letras, sosteniéndole en sus últimos momentos, acrecentó en nosotros el dolor de su pérdida y el respeto debido á sus virtudes.

Tal ha sido, Excmo. Señor, el sabio *P. Fr. D. Agustin Canellas*, cuyo sucinto elogio tiene el honor de presentar á V. E. la comision nombrada á este efecto. Ella no puede menos de decir, que en su prematura muerte han perdido las ciencias, y especialmente las fisico-matemáticas, un infatigable cultivador, la instruccion pública uno de sus mejores profesores, la patria un acérrimo defensor de su inde-

pendencia, la marina española un zeloso promovedor de su adelantamiento, y esta Real Academia un socio, que con sus escritos y ejemplo hacia honor á su nombre. Semejante pérdida no se reemplazará fácilmente. Sus numerosos discípulos lloran en él á un maestro paternal, que con igualdad y sencillez les comunicaba su ciencia, y los trataba siempre como sus mas queridos compañeros. Sus amigos lloran á un amigo tierno y sensible, cuyo corazon no conocia las dobleces de la hipocresía, ni el yelo de una disimulada indiferencia. *Ser útil á sus semejantes*, fue el distintivo de su carácter y el móvil de sus ideas. En paz como en guerra, en la cátedra como fuera de ella, en el claustro como en el siglo, trabajar por el bien y la mejora de sus conciudadanos, sostener el honor nacional, y hacerse digno del aprecio público, he aquí toda su ambicion y todo el fruto de sus incessantes estudios. Sus virtudes sociales, sus vastos talentos le grangearon la amistad y confianza de los Generales y Gefes de Estado mayor que le tuvieron siempre á su lado: S. M. y S. A. el señor Infante D. Cárlos al volver de su cautiverio le dieron las mayores pruebas de aprecio por los señalados servicios hechos por él á la causa comun. Que mas? V. E. le ha visto siempre, ya como profesor en las clases de cosmografía y matemáticas, ya como revisor, director y últimamente censor desvivirse por el lustre y la reputacion del Cuerpo, y contribuir con esmero á los progresos de sus alumnos, á cuyo fin compuso y presentó á la Academia un curso manuscrito de matemáticas. Concluamos: *Canellas* ha muerto, es verdad: pero semejante á aquellas copiosas lluvias, cuyo humor benéfico penetra la tierra sedienta y deposita en ella todos los gérmenes de la fecundidad y de la vida, *Canellas* ha bajado al sepulcro dejando unas obras, que

producirán abundantes frutos en favor de la ciencia de la navegación, y un testimonio indeleble de que solo la virtud y el saber son acreedores de justicia á los aplausos y al agradecimiento de la posteridad.

## NOTAS.

1.<sup>a</sup>

*Canellas* habia estudiado ya en Vich gramática y retórica, cuando vino á Barcelona á cursar filosofía en el Seminario Tridentino, despues de la que siguió el curso de náutica en la escuela pública del Real Consulado de esta ciudad, é hizo un viage á Veracruz, obtenida antes la aprobacion, y el correspondiente despacho de piloto.

2.<sup>a</sup>

Este encargo es acaso el que hace el mayor honor á *Canellas*. Ocupadas por los franceses las principales plazas de Cataluña, trató el señor General en gefe de habilitar un punto militar que sirviese de apoyo al egército y autoridades en tan apuradas circunstancias, y desde luego nombró de acuerdo con la Junta superior al P. *Canellas* director de las obras de fortificacion de Buza en 3 de setiembre de 1811, cuya comision siguió este desempeñando hasta últimos de 1812, en que por falta de caudales se suspendieron aquellas obras. Los que se hallaban en Cataluña en aquella época, podrán juzgar de la importancia de la indicada comision.

3.<sup>a</sup>

S. E. se complació en manifestar el aprecio que dispensa al verdadero mérito, cual es el del P. *Canellas*, presidiendo la



3<sup>o</sup>

Junta literaria que celebró la Real Academia el día en que se leyó su elogio.

4.<sup>a</sup>

Estos fueron los señores D. Josef de Santacruz, Brigadier del Real cuerpo de ingenieros que tuvo que volverse al cabo de pocos días, D. Andres Sanjaume, D. Antonio Sadó y D. Jaime Novellas.

5.<sup>a</sup>

D. Cayetano Feralt, Director del Gabinete de máquinas de la Real Junta de comercio.

*D. FRANCISCO DE PAULA DUSAY Y DE MARI, Marques de Monistrol de Noya, Académico de honor de la Real Academia de S. Cárlos de Valencia, y de número y secretario de la Real de ciencias naturales y artes de la ciudad de Barcelona.*

**C**ERTIFICO: que en la Junta celebrada por dicha Real Academia en tres de junio último, el socio D. Ramon Muns y Serriñá leyó el elogio que antecede del R. P. Lr. jubilado Fr. D. Agustin Canellas Trinitario calzado, socio y censor de la misma, y que en aquella Junta acordó la Academia su impresion. Y para que conste, doy la presente firmada de mi mano, y sellada con el sello de la misma Academia en Barcelona á primero de julio de mil ochocientos diez y ocho.

*M. El Marques de Monistrol.*

Lugar del sello.

BIBLIOTECA  
DE  
MONTSERRAT

---

Vària *Satzam* F  
*10*

Número *14*



BIBLIOTECA DE MONTSERRAT



13020100021709

